

Escrito por: veronica79x

Resumen:

Soy Verónica de 36 años casada con hijos, llenita más no gorda, caderona y nalgona de tetas 36c.

Relato:

Soy Verónica de 36 años casada con hijos, llenita más no gorda, caderona y nalgona de tetas 36c.

.Mi historia comienza en mi oficina que casi siempre estoy sola, un día mi jefe se comunicó para decirme que vendrían a pintar la oficina, a esto no le di importancia ya que muchas veces iban a darle mantenimiento a la oficina, pero lo que nunca pensé es que esa vez sería diferente y que cambiaría mi vida, mi forma de ser, en pocas palabras sería otra mujer en mi misma.

Bueno resulta que el señor Héctor llegó el martes once de Agosto del 2015, al cual conozco desde hace tres años además de convivir en la fiestas anuales de la empresa, tomar una copa y bailar con él, había algo de amistad, él siempre hacía el mantenimiento de la oficina, por lo cual después de saludarnos y comentar cosas sin importancia, empezó su inspección para ver que trabajo realizaría, al momento de inspeccionar la oficina y trasladarse de un lugar otro veía que no me quitaba la vista de encima, y me comentaba que guapa estaba, que me veía bien, y no sé qué cosas más a lo que no conteste y solo me fui a mi lugar, hasta que vi cómo se tocaba el pene al momento me dio mucho coraje y asco, una vez acabada la inspección de la oficina me comento que el día de mañana regresaría no le conteste y mi actitud fue de indiferencia, una vez que se retiró sentí en mi entrepierna mojada y algo extraña o mejor dicho excitada y confundida, después con el trabajo se me olvidó el tema.

Al siguiente día yo ya me encontraba en la oficina y treinta minutos después tocaron a la puerta momento que sentí que las piernas las tenía como gelatinas y mi entrepierna se empezó a mojar, abrí y era él, me comento que subiría su herramienta y materiales para realizar su trabajo me invitó a desayunar que me invitaba ya que su esposa le manda bastante comida, yo la acepté pero vi como su mirada me comía y eso que no uso ropa pegada ni escotada total que seguimos desayunando una vez que terminamos se puso a trabajar igual que yo, pero cada vez que me paraba veía como se me quedaba viendo el trasero, (llevaba un pantalón holgado pesquero delgado con unas zapatillas altas que hacía que las nalgas se me vieran más (grandes y redondas), me sentí alagada y a la vez con pena), y me comentaba que bonita señora con usted se alegra las mañanas, en los siguientes días no sé qué me paso pero me arreglaba coquetamente me ponía pantalones más ajustados que dibujaban mis nalgas, mi sexo y blusas que dejaban ver el canalito de mis pechos hasta deje de usar pantaletas y brasier mata pasiones y me compre brasieres push up de los que hacen que se te vean los pechos juntos y redondos así

como panties cacheteros los cuales sentía que se metían en medio de mis nalgas al principio sentí incomodidad pero cuando salí a la calle fue como un golpe de morbo de que como si la gente supiera que traía bajo la ropa, todo esto lo hacía sin que mi esposo se diera cuenta, le decía a mi esposo que yo me iría en pesero a mi trabajo con el pretexto de que tenía que ir a realizar trámites a oficinas de gobierno, cosa que no hubo problema ya que siempre realizaba estos trámites y por varios días, pero esto lo hacía para salir vestida coqueta y no tuviera problemas con mi esposo, el regreso a casa no había problema ya que yo llegué primero que mi esposo por lo que no se daría cuenta, situación que ocasionó que al viajar en la pecera me sintiera el centro de la mirada de los hombres los cuales no perdían oportunidad para deleitarse con mi trasero situación que en ese momento me desquicio ya que me sentía que era otra persona, con sentimientos y pensamientos distintos a los de costumbre, en pocas palabras no era yo.

Y en la oficina a la hora del desayuno que siempre me invitaba se me quedaba viendo más mis pechos, no sé si lo hacía yo inconsciente o consiente de la situación pero me agachaba más lo que ocasionaba que se vieran todos mis pechos retenidos en ese bra que parecería que iba a explotar, veía como sus ojos se clavaban en la visión de mis pechos y su cara de fiera asechando su presa, también me paraba a caminar con el pretexto de ir por cualquier cosa momento en que movía más las nalgas lo que ocasionaba que me mojara y él se sobaba su pene sobre su pantalón lo que una vez me dio mucho coraje y asco ahora me tenía excitada, en el transcurso del desayuno y del día me decía que me veía más bonita, a lo cual solo le decía gracias, que con esa ropa me veía sexi y bonita, y diciéndome cualquier tipo de comentarios a mi cuerpo en especial a mis pantalones cosa que debo aclarar que esta situación se repitió varias veces, hasta que un día en el que me desconocí por completo me puse una falda de mezclilla pegada y larga pero con abertura en el frente y una blusa de cuello en V y una chamarra ya que soy friolenta, además de que a la entrada al edificio no se notara ya que cosas de la vida me daba pena, llamaron a la puerta y mi corazón se sentía que se saldría de mi pecho, las piernas como gelatina y mi entrepierna empezó a mojarse en ese momento me quité la chamarra y por el frío los pezones se me pusieron como roca si de por sí por la excitación ya estaban duros y yo creo que por lo mismo los pechos se me inflaron abrí la puerta y o sorpresa me saludo de beso en la mejilla, después me dijo que desayunáramos me di la vuelta para dirigirme a mi lugar por el desayuno moviendo más las nalgas ya que sentía su mirada clavada en mi trasero volteé discretamente sin que se diera cuenta y si estaba pasmada su mirada en mis nalgas, me agache pero no doblando las piernas yo sabía que vería por completo mi trasero en todo su esplendor, y si por lo que vi en medio de sus piernas veo que le gusto, ya en el desayuno nos sentamos pero como las sillas son de tipo cantina al momento de sentarme se abrió más la abertura dejando solo ver mis piernas y un poco mis muslos lo que su ojos no perdieron detalle yo todavía con un poco de decencia jajajaja me cubrí al estar desayunando le comente porque estaba tan serio ya que no era el así y me comento que en su meten

tenía grabado mis piernas y muslos, le dije que pena que estaban muy gordas a lo cual me respondió que no se veían sexys, lástima que las tape, me quede callada y en un descuido para tomar la azúcar quede con las piernas y muslos destapados situación que no me ocasionó problema por lo cual no hice nada y el no despegaba los ojos de mis piernas, lo que propicio a que me digiera que bonitas piernas se ven que son tersas y duritas, que si no dejaba expuestas al sol por que se veían muy blancas, en ese momento me sentía aturdida mojada, con la respiración entrecortada, pero con pena y no pena me sentía un rompecabezas.

Durante el desayuno su mirada se centraba en mis pechos y mis piernas, fue cuando yo con una mirada indiscreta baje la vista y vi la carpa que tenía en el pantalón, comenzamos a platicar de cosas sin importancia hasta que llegamos al tema sexual, ya en la plática me pregunto qué cuanto novios había tenido le comente que tres, pero lo que más me saco de onda y me éxito a la vez fue cuando me pregunto que si a los tres les había dado las nalgas, que si me había abierto de piernas para ellos, me puse roja sentí que la cara se me ponía caliente, el vio como que no entendí y me dijo que si con los tres había cogido y no sé porque le conteste que solo con uno ya que es mi actual pareja mi esposo, y que con los otros dos no había pasado de besos y tocamientos no creí que de mi boca saliera esa respuesta pero ya estaba dicho ,me comento que si no tenía la curiosidad de sentir los brazos y labios de otro hombre para ese momento me sentía confundida excitada, no sabía que pasaba por mi mente y por mi cuerpo ya que sentía que me estaba humedeciendo y con un señor de 45 años, le comente que no había pasado por mi mente, el ya no comento nada como que siento que me dejo la semilla de la curiosidad, a lo cual comento que mejor siguiéramos trabajando, me fui a mi lugar con los pensamientos y sentimiento revueltos, además de que estaba húmeda pero muy húmeda, pasaron tres horas y que por mala suerte se fue la luz, entonces vino a mi lugar a platicar pero yo lo veía con su mirada penetrante como si me quisiera comer, se sentó a la orilla de mi escritorio y pude ver que estaba excitado ya sin pena se tocó el pene y creo que se lo acomodó, fue entonces que me pregunto que había pensado con lo que me comento me quede callada y después no sé porque salieron las siguientes palabras de mi boca que me daba miedo que mi marido y que todo el mundo se enterase, además de quien se fijaría en mí, me comento que varias chiquillas quisieran mi cuerpo para un fin de semana le comente que como si estaba llenita, gorda y sin miramientos me dijo que tenía unas tetas y un culo para ser disfrutados, su palabras las sentí retumbar en mi mente y cuerpo, le comente que cosas decía que lo hacía para quedar bien en ese momento se acercó a mí, me dio un beso en los labios me quede como una estatua y en mi entrepierna me empecé a mojar mucho, más se volvió a acercar y me empezó a besar los labios el cuello yo no dejaba que metiera su lengua en la boca, pero entre sus besos en el cuello y con soplido en las orejas me empecé a excitar, con lo cual al regresar su boca a mis labios lo recibí sin poner resistencia no se cuento tiempo nos estuvimos comiendo la boca, el metió sus manos bajo mi blusa y solo acaricia mi espalda para ese momento yo no

sabía lo que hacía solo me entregaba, después dejó de besarme y me pregunto acercando su boca a mi oído que si me está gustando sentir los brazos y labios de otro hombre yo no le conteste, pero él sabía que si me estaba gustando, posteriormente me vuelve a besar pero esta vez me toma de las nalgas y me soba me las estruja ocasionando que se me olvidara de que era una mujer casada con hijos pero que en ese momento estaba en manos de otro hombre el cual me estaba comiendo la boca y manoseándome las nalgas sobre la falda y diciéndome que rico culo tenía, durito redondo grande, carnoso que se daría un festín con él, momento que pensé que este me quería hacerlo por la cola cosa que me espanto ya que soy virgen del culo y ni a mi marido lo dejo aunque me lo ha pedido en varias ocasiones, así pasamos un rato hasta que tomo mi mano y la llevo hasta su pene se la toque para después acariciarla sobre el pantalón mi mano tenía vida propia yo no creí lo que estaba haciendo, en esos momento me toco las piernas pero ahora metiendo las manos bajo la falda lo cual después de manosearme las piernas y los muslos sus manos se dirigieron a mi nalgas las cuales volvió a acariciar pero como única barrera eran mis cacheteros, las manoseo por un rato para después introducir las en mi cacheteros y manoseando mis nalgas, estrujándolas posteriormente saco una mano y me metió un dedo en la boca el cual chupe después lo saco de mi boca y se fueron hacia mis nalgas la lubricación la quería para tratar de meterlo en mi ano cosa que no permití al principio cosa que entendió y dejó de manosearme las nalgas para empezar a manosearme los pechos primero sobre la blusa después me quito la blusa y posteriormente me subió el bra para manosearme el pecho ahora sentía la piel de sus manos su dedos solo oí que dijo que tetas tan ricas, hice la cabeza hacia atrás momento que empezó a chupar mi pecho mis pezones eso hizo que perdiera el control total de mi cuerpo era su muñeca no le podría decir que no a nada, momento que aprovecho para bajar una mano a mis nalgas y querer introducir de nuevo su dedo en mi culo pero como dije no diría no a nada me metió su dedo primero sentí dolor molestia rareza pero después empecé a excitarme estuvo un momento así con su dedo en mi ano chupando mis pechos manoseándome las nalgas hasta que en un momento paro y me saco mis cacheteros momento que sentí que cada vez se acercaba más a mi sexo me seguía besando, no me di cuenta cuando tenía el pantalón desabrochado y su pene de fuera se lo acaricie, era parecido al pene de mi marido a diferencia de más grueso y sus testículos eran más grandes, el me empezó a acariciar mi sexo y así estuvimos besándonos y masturbándonos mutuamente me decía que era su putita, su funda, su nalga mientras me masturbaba y manoseaba me comento que él ya se había dado cuenta de que conmigo tendría chance al momento que empecé a vestirme de diferente manera y a exhibirme y mover más las nalgas lo que le dio más seguridad fue cuando no me tape las piernas y parte de los muslos que sabía que había una puta en mí, palabras que en vez de enojarme me hicieron excitarme más hasta que yo tuve mi orgasmo y él también tuvo el suyo, en mi mano se quedó el esperma parecía que tenía litro almacenados, nos quedamos un rato más besándonos, para posteriormente irme al baño a limpiarme la mano, al momento que cerré la puerta del baño me dio por oler y

probar con la punta de la lengua el semen, cosa que no hago con el semen de mi marido ya que jamás lo he probado, me lave me peine porque estaba despeinada una vez terminado Salí con mucha pena, llegue a la cocina y allí estaba él se me quedo viendo me atrajo hacia el de mi cintura y me comento que me había parecido en ese momento (me dije a mi misma lo goce bastante) pero le comente que me sentía rara y confundida, a lo que me dijo que estaba exquisita momento que empezó a manosearme las nalgas debajo de la falda y puesto que no traía nada me dijo que la piel de mis nalgas eran sedosa y además duritas hizo que diera un paso atrás y que me subiera la falda para ver los que había manoseado me retire subí mi falda y me dijo que le gusta la panocha rasurada pero que no se veía mal hizo que me abriera como dice el la panocha y vio en su interior y dijo rosadita y toco mi clítoris después me dijo que le enseñara el culo por lo que me voltee y se lo mostré me lo toco y medio una nalgada y dijo que rico culo grandote y carnosos, me dijo que me pusiera como cuando fui a mi lugar por el desayuno cosa que entendí me agache sin doblar las piernas lo manoseo y lo beso, me volteo nos besamos o mejor dicho no fajamos para después separarnos me dijo que se tenía que ir que si quería que llegáramos a mas que el siguiente día fuera rasura de mi panocha (pablaras textuales) y con falda más corta, le comente que no, ya que no sé qué me paso, que me dejé ir por el momento pero no ser repetiría.

A lo cual se alejó de mi tomo sus cosas y me comento que si mañana me veía con falda pequeña eso quiera decir que quería llegar a más.

CONTINUARA
